



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA



"20 años de resistencia y construcción
de alternativas al libre comercio"

COMUNICADO DE PRENSA

PANEL FINAL DEL COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE LA CRISIS CLIMÁTICA: DE CANCÚN A DURBAN Y RÍO + 20.

Al concluir el ***Coloquio Internacional sobre la crisis climática: De Cancún a Durban y Río + 20***, organizado por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC), realizado el 20 y 21 de junio de 2011, con la participación de académicos, movimientos sociales y redes civiles de México, América Latina, Canadá, Estados Unidos y Europa, una comisión representativa de los participantes expusieron en el último panel algunos de los elementos más destacados durante los debates.

En general los ponentes denunciaron la irresponsabilidad y negligencia de los gobiernos de los países más industrializados y las instituciones internacionales por haber subordinado la defensa de los Derechos Fundamentales de los Pueblos a los intereses económicos y comerciales privados de las corporaciones transnacionales.

Varias intervenciones denunciaron la complicidad de algunos gobiernos, a los cuales acusaron de no aportar soluciones reales al cambio climático. A la vez, exigieron que el Banco Mundial quede excluido totalmente del financiamiento de las medidas presuntamente destinadas a frenar el calentamiento global debido a las condiciones que esta institución suele imponer y a que durante su historia ha promovido proyectos que en los hechos han agudizado la crisis climática. En ese sentido, llamaron a evitar que con el pretexto de combatir el cambio climático se generen nuevas deudas financieras.

Varios participantes desenmascararon las falacias de la "economía verde" que nos hablan de escenarios de crecimiento económico infinito que en términos materiales, creemos, son absolutamente imposibles debido a que los recursos naturales no son inagotables.

Loyda Olivo, de la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras del Ecuador e integrante de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas que es parte de la Vía Campesina, destacó el interés por trabajar en este tema que a todos acongoja y nos debe juntar en función de que los afectados somos nosotros mismos. Por

tanto, trabajar por un clima mejor es trabajar por la vida. Indicó que hay dos balances discrepantes de la reunión de la COP-16 en Cancún. La versión oficial ubica como “positivos avances” los acuerdos tomados entre las partes, “fue lo más que se pudo avanzar en este momento” como nos comunicó la Ministra Flores de la Cancillería Mexicana quien reconoció, sin embargo, que dicho acuerdo no es suficiente comparado con la magnitud del problema. Los movimientos sociales tenemos otra perspectiva, el criterio para valorarlos no debe ser sobre el “realismo” de lo que los gobiernos están dispuestos a comprometer, sino si son suficientes para detener el calentamiento y financiar los procesos de mitigación y adaptación. Por ello desde nuestro punto de vista Cancún fue una vez más una desilusión. Además, los acuerdos tomados no tienen carácter vinculante. Es decir, no tienen obligatoriedad para las partes. Al mismo tiempo, explicó Olivo, los límites establecidos para la disminución de emisiones de gases de efecto invernadero son laxos y voluntarios, y tanto las promesas como los financiamientos acordados son insuficientes comparados con las grandes dimensiones de la crisis climática.

En segundo lugar, los espacios de participación siguen siendo no adecuados, ya que son meramente informativos. “Una cosa es que se te informe y otra que se abran espacios de consulta y participación en la toma de decisiones. Si los pueblos somos los más afectados por los impactos del cambio climático, con mucha fuerza y firmeza exigimos ser consultados e incluidos en la de toma de decisiones y en la construcción de alternativas de solución frente al cambio climático”.

Loyda Olivo llamó a los movimientos a juntar fuerzas e ideas para, conjuntamente, accionar en la consecución de las soluciones reales y verdaderas para darle con fuerza a este problema, que es asunto de todos y de todas; que afecta con más furia a los campesinos y las campesinas, a los sectores rurales de todos los países. Y exhortó a los gobiernos a tomar más conciencia, porque nos toca hacer alianzas tanto políticas como económicas. “Pisar en firme, pisar en tierra. Es tiempo de diálogo apoyado de muchas acciones positivas”, terminó.

Por su parte Brid Brennan, del Transnational Institute de Holanda, abordó el estado actual de las negociaciones oficiales sobre cambio climático. Calificó de muy seria la cuestión del cambio climático, al tiempo de advertir sobre el poder destructivo que las empresas transnacionales europeas provocan en América Latina, incluida la violación de los Derechos Humanos.

Sostuvo que los resultados de Cancún y las negociaciones ya realizadas en Bangkok (Thailandia) y Bonn (Alemania), a lo largo de este año, permiten estimar que no va a salir ningún acuerdo efectivo para frenar el cambio climático. “Tampoco los países más industrializados van a aprobar el segundo periodo de compromiso del Protocolo de Kyoto ni comprometerse a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero”, subrayó.

Enfatizó que las corporaciones transnacionales son las más responsables por el calentamiento global y por la expoliación de los recursos naturales de los territorios del Sur global, como en México. Además, las instituciones financieras

internacionales, como el Banco Mundial, han secuestrado las negociaciones del clima.

Brennan también dejó claro que dichas corporaciones, con la complicidad de algunos gobiernos, no aportan soluciones reales para frenar el cambio climático, sino que promueven soluciones basadas en el mercado, es decir, buscan hacer negocios con la solución de los problemas que ellos mismos han contribuido a generar. De esta manera, se intensifican los efectos del cambio climático y los impactos negativos al planeta y a los pueblos.

“Denunciamos la irresponsabilidad y negligencia de los gobiernos de los países más industrializados y las instituciones internacionales por haber subordinado la defensa de los Derechos Fundamentales de los Pueblos a los intereses económicos y comerciales privados de las corporaciones”, enfatizó Brennan.

Especificó que la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático promueve, en algunos casos, políticas tan negativas como los propios impactos del calentamiento global. Por ejemplo, los llamados Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) o los mercados de carbono, que en el caso de México suponen violaciones a los Derechos Humanos (incluido el de la consulta previa e informada a las comunidades) por parte de empresas energéticas y de la construcción europeas como Iberdrola, Enel/Endesa, FCC, beneficiarias de megaproyectos eléctricos y de infraestructura.

“Estamos en una grave crisis global. Estamos también, sin duda, en la era del gran poder de las corporaciones. Nuestro gran desafío, que no es fácil, es cuestionar la agenda oficial y profundizar las iniciativas de construir nuestro poder y fuerza desde abajo y mostrar que frente a este modelo neoliberal que ha acelerado el calentamiento global y es depredador de la naturaleza, hay alternativas. Este es el mensaje que voy a compartir con nuestras redes, organizaciones y movimientos sociales en Europa”, concluyó Brid Brennan.

A su vez Rossane Bertotti, de la Central Unitaria de Trabajadores de Brasil y coordinadora de la Red Brasileña por la Integración de los Pueblos, se refirió también a las negociaciones oficiales en lo que corresponde a la reunión de Durban (Sudáfrica) y Río + 20. Propuso un proceso desde abajo, desde los pueblos, aprendiendo de lo local y de manera participativa que presione por medio de la movilización y en diálogo con los gobiernos progresistas para obtener resultados concretos.

En ese sentido, dijo, consideramos muy importante para los movimientos los eventos que se van a desarrollar en los próximos meses, comenzando por la celebración de las negociaciones oficiales de Naciones Unidas en torno al cambio climático (COP17) que se celebrarán entre noviembre y diciembre en Durban, Sudáfrica. Asimismo la realización de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable (Río + 20) que se celebrará en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 2012.

Persistimos en la construcción de un movimiento mundial, tal y como se recoge en el Acuerdo de los Pueblos de la cumbre celebrada en Cochabamba (Bolivia)

en abril de 2010, y apoyamos la celebración de una segunda Cumbre Mundial de los Pueblos en Defensa de la Madre Tierra. Simultáneamente frente a los procesos y eventos oficiales, seguiremos luchando tanto a nivel global como local por la justicia climática, como parte de los cambios sociales que exige la situación de crisis global que vivimos, subrayó Bertotti.

En su turno Luis Vittor, de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), señaló que “una primera consideración que tenemos es que no podemos confiarnos de las negociaciones internacionales sobre el cambio climático, porque los gobiernos que más han contribuido con el calentamiento global se han plegado totalmente a los intereses neoliberales de los mercados financieros y no han, hasta ahora, mostrado ninguna voluntad política para reducir drásticamente sus emisiones de gases de efecto invernadero”.

“Por eso llamamos a los pueblos del mundo a aumentar la presión tanto en el nivel local como en el nivel nacional, para frenar la crisis ambiental y climática que vivimos actualmente. Demandamos a los gobiernos que nos devuelvan a los ciudadanos poder para participar y contribuir a una transición justa, ordenada y consensuada de los conflictos, desequilibrios e impactos que vivimos a consecuencia del actual modelo de producción y consumo”.

Asimismo, agregó Luis Vittor, “exigimos a los gobiernos a que en la próxima conferencia de partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático a realizarse en Durban, Sudáfrica, logren un acuerdo justo, ambicioso y vinculante bajo los principios de la justicia climática que defendemos los movimientos populares y las organizaciones sociales a nivel mundial”.

“Por lo mismo, consideramos que un acuerdo en Durban debe incluir el compromiso de los países más contaminantes de reducir sus emisiones por lo menos en un 40 por ciento para el año 2020, en relación con sus cifras de 1990. Los países más contaminadores también deben aportar un 6 por ciento de su producto interno bruto a un fondo global para enfrentar el cambio climático y que se aplique un impuesto a las transacciones financieras internacionales para aportar a este fondo”, destacó Vítor..

“En este mismo sentido exigimos que el Banco Mundial quede excluido totalmente del financiamiento de las medidas para frenar el calentamiento global y que no generen nuevas deudas financieras, así como que sean las comunidades más afectadas quienes decidan sobre el reparto justo de estas reparaciones de la deuda climática de los países enriquecidos a los países menos responsables por el calentamiento global”.

“El coloquio también ha desenmascarado las falacias de la ‘economía verde’ que nos hablan de escenarios de crecimiento económico infinito que, en términos materiales, son absolutamente imposibles. No creemos en falsas soluciones como el mecanismo de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques (REDD o REDD Plus) que sólo causarían el desplazamiento de campesinos e indígenas de sus territorios. En cambio reivindicamos políticas públicas basadas en la justicia social y ambiental, en la

cooperación y en la defensa de los servicios y bienes públicos”, manifestó el líder de la CAOI.

“Apoyamos políticas que crean millones de empleos dignos con programas de lucha contra el cambio climático y la pobreza. Asimismo en la recuperación de los ecosistemas destruidos y la biodiversidad. Apoyamos las políticas que recuperen la relación recíproca de la humanidad con la naturaleza, tal como lo plantean los pueblos indígenas. Reafirmamos nuestro llamado a los movimientos sociales a construir la unidad en la diversidad y saludamos la articulación que han tenido para organizar este coloquio. Creemos firmemente que estas perspectivas que planteamos nosotros y que hemos compartido en estos días, sólo serán posibles si todos y todas caminamos juntos”, reiteró Luis Vittor.

Para terminar, el Secretario Técnico de la RMALC, Marco Antonio Velázquez Navarrete, subrayó que el coloquio fue organizado por la Universidad Autónoma Metropolitana y la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio con la colaboración de una gran cantidad de redes sociales internacionales y organizaciones sociales que en México estamos preocupadas sobre el futuro de la humanidad amenazado por el calentamiento global.

“El objetivo de este coloquio fue el de promover en la opinión pública en México, la preocupación sobre este gravísimo problema. Pensamos que es necesario que más gente esté enterada, informada de las consecuencias que está trayendo este problema global, pero también que conozca cuáles son las causas, cómo se relaciona este problema del cambio climático con la vida cotidiana en las comunidades rurales, también en las grandes ciudades, como la horriblemente bella ciudad de México”, dijo.

Esperamos, dijo Velázquez, haber logrado también el objetivo de que a partir de este coloquio continúen la relación y profundicen los acuerdos y alianzas entre redes sociales que en todo el mundo estamos trabajando para frenar este fenómeno: organizaciones sindicales, campesinas, indígenas, de mujeres, de todos los sectores sociales porque a todas y todos nos afecta el cambio climático.

“Sabemos, abundó Velázquez Navarrete, que a partir de este coloquio hemos dado un paso más para avanzar en estas alianzas. Además buscamos vincularnos a la academia. Necesitamos profundizar la relación entre los profesores, los estudiantes, las organizaciones sociales y las redes internacionales que están luchando contra el cambio climático”, animó a los participantes.

Participaron en el ***Coloquio Internacional sobre la crisis climática: De Cancún a Durban y Río + 20***, destacados académicos, dirigentes y representantes de las siguientes organizaciones y redes nacionales e internacionales:

Red Brasileña por la Integración de los Pueblos; Ecologistas en Acción (España); Fronteras Comunes (Canadá); Unidad Nacional Ecológica

Salvadoreña (integrante de la Campaña Mesoamericana por la Justicia Climática); Alianza Social Continental (cuya Secretaría está a cargo de la Red Colombiana frente al Libre Comercio, con sede en Bogotá); Jubileo Sur; Fundación Heinrich Böll (Oficina Regional para México, Centroamérica y El Caribe); Oxfam México; Central Sindical de Trabajadoras y Trabajadores de las Américas (CSA); Central Unitaria dos Trabalhadores (Brasil); Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI); Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas Indígenas y Negras (integrante de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas –CLOC– Vía Campesina, Ecuador); Transnational Institute (TNI– con sede en Ámsterdam, integrante de la Red Birregional “Enlazando Alternativas” que reúne redes sociales de Europa y América Latina), Grassroots Global Justice Coalition (Estados Unidos), Movimiento Social Boliviano.

Redes y Organizaciones Nacionales:

Otros Mundos, Chiapas (referente Amigos de la Tierra en México); Red MOCAF; Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (integrante de la Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos); Movimiento Urbano Popular de la Convención Nacional Democrática; Frente Democrático Campesino de Chihuahua; Greenpeace México, Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo; Colectivo Ecologista Jalisco; Consejo de Ejidos y Comunidades Opositores a la Presa La Parota, Guerrero; Red Mexicana de Afectados por la Minería (representaciones de Chiapas, Distrito Federal y San Luis Potosí); Red La Vida, Veracruz; Red por la Justicia Climática de Tabasco; Red de Género y Economía; Unión Popular Valle Gómez, DF; Movimiento Agrario Indígena Zapatista (representaciones del DF, Puebla y Oaxaca); Frente Auténtico del Trabajo; Sindicato Independiente y Democrático de Trabajadores de Pesca y Acuicultura; Comité Nacional de Estudios de la Energía; Centro de Investigación de y para Trabajadores y Trabajadoras, Baja California; Colectiva Feminista Binacional; DECA-Equipo Pueblo; académicos y estudiantes de la UAM, la UNAM y el INAH.

México, D.F, 21 de junio de 2011.